

Werner Sombart y su intento por descifrar el espíritu del Capitalismo y del Empresario

Daniel Lahoud

Profesor de Postgrado e Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UCAB.

Nº ORCID: 0000-0001-6022-7598

Resumen

Este trabajo es un ensayo histórico bibliográfico que involucra la obra de Werner Sombart, quien fue un historiador económico, economista y sociólogo alemán que vivió al final del siglo XIX e inicios del XX. Su obra hoy está relegada al olvido, pero es imprescindible para entender como hoy seguimos viendo a los empresarios y al capitalismo. Sus trabajos inicialmente fueron bien recibidos e incluso traducidos a idiomas distintos al alemán original, hoy son difíciles de conseguir y algunos de ellos están fuera del catálogo de las bibliotecas. Sin embargo, internet es una fuente importante para obtener algunas piezas incluso en idiomas diversos. En la obra de Sombart conviven el prejuicio y algunas de las posiciones más controvertidas de la historia de su tiempo, sin embargo, se puede aprender incluso de esas experiencias negativas.

Palabras clave: historicismo, capitalismo, empresario, religión

JEL: B1, B14, B15

Werner Sombart and his attempt to decipher the spirit of Capitalism and the Entrepreneur

Abstract

This work is a historical bibliographical essay involving the work of Werner Sombart, was a German economic historian, economist and sociologist who lived at the end of the 19th century and the beginning of the 20th century. His work is today relegated to oblivion, but it is essential to understand how we continue to see businessmen and capitalism today. His works were initially well received and even translated into languages other than the original German, today they are difficult to obtain and some of them are out of the catalog of libraries. However, the internet is an important source to obtain some pieces even in different languages. In Sombart's work coexist prejudice and some of the most controversial positions of the history of his time, however, one can learn even from these negative experiences.

Keywords: historicism, capitalism, entrepreneur, religion

JEL: B1, B14, B15

1. Introducción

Werner Sombart es quizá, el último representante de la nueva escuela histórica alemana, hoy quizá relegado al olvido, debido a que sus aportes están más en el ámbito de la historia y de la historia de la filosofía política, más que en la economía, pero como casi todos los profesores de esta escuela era un científico social, dado que quienes estudiaban la Staatwiesenschaft eran economistas, sociólogos, políticos y abogados debido a que todas esas disciplinas se aprendían juntas en las universidades de habla alemana (tanto en Alemania, como en Austria) Este trabajo es el intento de comprender como desarrolló su trabajo Sombart. Para desarrollarlo enfrentamos a algunos de sus libros, parte importante de ellos no se consiguen sino en idioma alemán, a pesar que originalmente fueron traducidos a diversos idiomas, sobre todo al inglés.

El ensayo inicia con una breve biografía del autor, luego estudia las etapas del capitalismo, que fue motivo principal de su investigación y luego la importancia del empresario en la economía, Luego su posición frente a la Guerra, y por último se describe uno de los elementos por los que es muy posible que hoy casi no se estudie a este personaje, que es por su visión abiertamente anti judía.

2. Breve Biografía

Werner Sombart nació en 1863 en Ermsleben (Principado de Waldeck) hijo de Anton Ludwig Sombart un empresario industrial, liberal, quien inicialmente fue industrial y luego un rico propietario de tierras y otras propiedades inmobiliarias. Werner no siguió los pasos de su padre y dedicó buena parte de su tiempo a su preparación académica, estudió derecho y economía (Staattwissenschaft) en las universidades de Pisa, Berlín y Roma, en Berlín se doctoró (1888) bajo la dirección de Gustav von Schmoller (1838-1917) y Adolf Wagner (1835-1917) los dos más destacados personajes de la nueva escuela histórica, de la cual Sombart será uno de los últimos representantes, al final el heredero de esta escuela.

La escuela se consolida con la primera unificación alemana, para conformar el Segundo Reich, bajo el gobierno de los Hohenzolern, y con el dominio del Canciller Otto von Bismarck, los profesores Gustav von Schmoller, Adolf Wagner y Lujo Brentano, conformaron la primera reunión de la Verein für Sozialpolitik (la Sociedad para la política Social), su preocupación estaba en la solución del “problema

social” que según ellos se causaba por las políticas de laissez faire y la revolución industrial, que empujaba a los trabajadores hacia el socialismo marxista, por eso ellos proponen todo un conjunto de políticas sociales, como lo son la creación del Seguro Social, las leyes del trabajo, y la sindicalización de los obreros alemanes en sindicatos no militantes del marxismo. Ese híbrido que proponen con un gobierno totalitario como es el segundo Reich alemán, con políticas sociales (que son el primer experimento en la historia) causarán la burla del mordaz publicista liberal Heinrich Bernhard Oppenheimer, y por supuesto el moquete que desde entonces les aplicó en esa mordaz crítica los practicantes del Kathedersozialismus, es decir los socialistas del pupitre, o los socialistas de la cátedra. Por eso el inmenso parecido entre las políticas de esta derecha, con las propuestas de cualquier izquierda, están hermanados en la política social y en la represión política. Los últimos miembros de la Verein serán Sombart y Weber, sin embargo en el conflicto del método, Weber dará la razón a Menger, marcando distancia con la escuela histórica. En los años de la consolidación de la escuela histórica Sombart intenta hacerse miembro de la marina militar alemana y es rechazado por su condición de miopía, y en un nuevo intento por alejarse de la vida familiar decide estudiar en la universidad de Berlín.

En el espíritu de la misma escuela histórica que invitaba a sus miembros a tener un conocimiento ecléctico, y multidisciplinario, Sombart no será la excepción y en sus inicios se convirtió en un conocedor profundo del pensamiento marxista, hasta el punto de obtener de Friedrich Engels el reconocimiento de este dominio. Aunque Sombart criticó algunas de las tesis marxistas; tanto una escuela (el marxismo) como la otra (el historicismo o escuela histórica alemana) tienen profundas raíces hegelianas y sus propuestas son muy afines, aunque unos podrían ser categorizados de izquierda y los otros de derecha. Además, junto a Marx será quien inicialmente estudie el Capitalismo, como fenómeno y muchos de sus conceptos y visiones en relación a éste, persisten en la forma de entenderlo.

Tuvo una estrecha relación con Max Weber y con Edgar Jaffe, ya que conformaron un equipo de investigaciones que se denominaba el Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik (el Archivo para las Ciencias Sociales y la Política Social), ese centro de investigaciones se interesó por entender los orígenes éticos del capitalismo y en el caso de Weber lo llevó a su comprensión del origen protestante y en específico calvinista que aparece en el trabajo de 1904-1905, mientras que en el caso de Sombart éste desarrolló la idea del origen judaico del Capitalismo.

A partir de 1902 comenzará la publicación de varios trabajos denominados Der Modern Kapitalismus (El Capitalismo Moderno 1902-1916) aunque es un trabajo historicista, es junto a la obra de Marx y Engels la fuente de buena parte de las formas de interpretar al Capitalismo en la literatura académica. Hoy esta obra está

relegada al olvido, muy a pesar de la profunda influencia que dejó en los inicios del siglo XX, entre ellas, la escuela de los Annales.

En 1906 pasa a la escuela de comercio de Berlín, donde siguió desarrollando su temática en torno al Capitalismo, y publica *Das Proletariat* (El proletariado), además de la famosa *Warum gibt es in den Vereinigten Staaten keinen Sozialismus?* (¿Por qué no hay socialismo en Estados Unidos?).

3. El Capitalismo y sus etapas

La temporada que Sombart pasa en Italia (Pisa y Roma) le servirá para estudiar y preparar un trabajo que fue su tesis doctoral sobre la época precapitalista en la campiña de ese país, los profesores Schmoller y Wagner fueron los tutores de ese trabajo y de esta manera, Sombart alcanza el doctorado a la edad de 25 años.

Los trabajos que orientan su investigación son el de Leon Battista Alberti, Agnolo Pandolfini, Brunetti Latini, Giovanni Ruccellai, Luca di Matteo da Pandazo y Carlo Carnesechi, entre otros, la lectura de toda esa bibliografía, le persuaden del florecimiento de las primeras etapas del capitalismo en la época del renacimiento italiano y de la aparición de formas primitivas de capitalismo en esa etapa final del medievo, anterior a la denominada revolución industrial.

El ensayo que realiza sobre la economía precapitalista italiana marcará la línea de investigación que seguirá en lo adelante, Sombart se convertirá en una suerte de antagonista, porque se dedicará a dos temas tabú en la escuela histórica, el marxismo y el capitalismo. El pensamiento de Marx era considerado ajeno a la cultura y el capitalismo era apreciado como un concepto no científico, ambas cosas indignas para un profesor alemán. Sombart se convirtió entonces, en un experto en Marx y sus ideas, hasta el punto de arrancar los elogios de Engels, quien afirmaba que era el único profesor alemán que entendía la profundidad del análisis marxista; y toda su obra la trabajó sobre el capitalismo y sus diversas etapas.

Sombart explica estas etapas de la manera que se muestra en la tabla siguiente (Tabla No. 1)

Tabla No 1. Las etapas del capitalismo y sus variables

Etapas / Variables	Período	Características	Espíritu del período
Protocapitalismo	Siglo XII hasta c. 1500	Fundado en el feudalismo, en el que se mezclan relaciones de vasallaje y artesanía con formas primitivas de capitalismo	Fundamentalmente es el Gasto para las clases nobles Los artesanos aman más el arte que el dinero Pero aparecen los comerciantes y prestamistas (fundamentalmente judíos)
Capitalismo	Desd	Comercio a gran escala.	Se mezcla el espíritu de empresa (aventurero,

Temprano (Frühkapitalismus):	e 1500 hasta 1760	Desarrollo de las Finanzas (préstamos), La minería, Las industrias artesanales o manufactureras incipientes. Existe un afán de lucro que coexiste con formas económicas tradicionales. El Estado (mercantilismo) juega un papel importante. Importancia del lujo como motor inicial, argumentando que la demanda de bienes suntuarios por parte de las cortes y la aristocracia impulsaron la producción y el comercio a gran escala.	especulativo, audaz, enfocado en la adquisición y la riqueza rápida) con el espíritu burgués (racionalidad calculadora, ahorro, diligencia, orden). Cada vez más importancia de los judíos.
Capitalismo Maduro o Pleno (Hochkapitalismus)	Desde 1760 hasta 1914	Aparición de la Revolución Industrial. El desarrollo de la fábrica, producción en masa, Mecanización. Libre competencia (aunque con tendencias a la concentración) Separación entre propiedad y gestión.	El espíritu burgués domina sobre el espíritu aventurero. Las virtudes clave son la racionalidad económica , la calculabilidad , la disciplina laboral , el ahorro , la eficiencia y la organización metódica . El objetivo principal es la ganancia reinvertida sistemáticamente para la expansión del capital. El empresario industrial, calculador y organizador, es la figura central.
Capitalismo Tardío (Spätkapitalismus)	A partir de 1914	Creciente regulación estatal y corporativa, Formación de carteles y trusts . Dominio del capital financiero . Burocratización de las empresas y aparición de la planificación y la estabilización en detrimento de la libre competencia dinámica. La técnica y la organización alcanzan un nivel muy alto, aunque percibía una pérdida de dinamismo interno.	Sombart observó una transformación y posible osificación del espíritu capitalista. La racionalidad se extrema, llevando a la burocratización y a una posible pérdida del impulso empresarial original. El espíritu aventurero casi ha desaparecido, y el espíritu burgués se vuelve más administrativo y menos innovador. Se mostraba algo pesimista sobre esta fase, la observa como una posible "edad senil" del capitalismo, donde la organización y la regulación sofocan la iniciativa individual que lo impulsó originalmente.

Pero el dominio que alcanzó Sombart del pensamiento marxista le permitió establecer una teoría de la evolución de los sistemas económicos que era distinta a la propuesta por Marx; Sombart entendió que esa progresión no obedece a la evolución de la superestructura tecnológica. Planteó que la explicación de este proceso estaba vinculada a la teoría de los estadios de la Escuela Histórica Alemana y que no debe ser confundida con la teoría de los estadios del positivismo, en el trabajo de Sombart esta teoría alcanza su cúspide, se supone que los estadios se suceden en una suerte de devenir de etapas económicas (Wirtschaftsstufe), en el que los sistemas económicos se van sucediendo, sin que sean totalmente contradictorios uno con otro, porque

los elementos de la siguiente etapa se originan en las etapas anteriores. Sin embargo, cada uno de los cuales se caracteriza por la presencia de una actitud particular ante la actividad económica, unas formas propias de organización y regulación de la vida económica y una técnica de producción característica. Cada sistema económico, se manifiesta en una combinación única de las distintas formas que lentamente muestran estos elementos. En cada estadio se origina una fase de formación que sirve para que se evaporen las características de la anterior y vislumbren la actual. De seguida una etapa de madurez es la que manifiesta de manera pura la mezcla de características que comprende esa etapa, y en la decadencia se vislumbran los elementos del siguiente estadio, mientras desaparecen los del estadio en desarrollo. Con base en este esquema, Sombart propone una sucesión de sistemas que comienzan en la economía tribal, que tiene su fundamento en la caza, la pesca y la recolección, una economía de los pastores nómadas, pasando luego a la economía artesanal, al capitalismo y al socialismo; lo que podría reducir a los sistemas en precapitalistas, capitalistas y postcapitalistas.

4. El empresario como centro de la economía

Otro elemento que caracteriza el análisis Sombartiano es la visión que tiene del empresario, que contrasta con la marxista, porque le asigna un papel relevante debido a que lo considera la figura central y la fuerza que mueve el capitalismo como sistema.

Sombart observa que el espíritu empresarial (*Unternehmergeist*) es la síntesis de un cúmulo de virtudes que encarna el empresario, debido a que piensa que el capitalismo no surge como lo afirma Marx por cambios en las condiciones de producción de un determinado período histórico, sino que este espíritu se manifiesta en las siguientes características: la habilidad de conquista que incluye la disposición a tomar riesgos, a romper con los esquemas tradicionales, la habilidad organizadora, que le permite planificar, coordinar los factores de la producción y por supuesto, el reacomodo de estos, con la finalidad de hacer más eficiente la producción, y la habilidad de negociación, que le permite avizorar oportunidades de negocios para obtener beneficios de esta actividad. Este espíritu empresarial se mezcla en el empresario en lo que Sombart denomina el Espíritu Burgués (*Bürgergeist*) que es una mezcla de racionalidad, diligencia, capacidad de calcular, moderación, planificación y ahorro. Sobre todo hay que recalcar que aquí aparece el ahorro no como necesidad sino como virtud propia del Burgués.

Las motivaciones que mueven al empresario, superan el afán de lucro, el empresario sombartiano es volitivo, y busca reconocimiento social, además de las ansias de poder. Es quien concibe el negocio, organiza el proceso productivo, asume riesgos, y genera las innovaciones, y estas son las que producen los cambios que muestran la

dinámica de la economía. Su teoría está muy vinculada a la teoría de las innovaciones de Shumpeter, por lo que podemos afirmar que la idea del empresario Schumpeteriano, volitivo e innovador tiene su origen en el trabajo de Sombart, y como veremos en adelante, aunque Sombart no expuso una teoría del ciclo, esta está inserta en el mismo proceso evolutivo del Capitalismo descrito por el profesor alemán, en ese proceso de destrucciones y creaciones que plantea en su teoría del desenvolvimiento histórico.

De acuerdo a esto, el empresario evolucionó en esas etapas del capitalismo que se muestran en la Tabla no. 1, pasó del mercader de las compañías mercantiles, al corsario, del señor feudal al propietario de las fábricas, y en fin de los individuos que interactuaban en los mercados medioevales al empresario capitalista, racional, calculador, y pertinaz. Sin mostrar los quiebres que muestra Marx en su teoría de la Historia.

Aquí es donde entra uno de los temas difíciles de Sombart y una de las razones por la que este pensador está cada vez más relegado de la discusión académica, atribuía a la religión Judía la práctica capitalista, de hecho su trabajo de 1911 *Die Juden und das Wirtschaftsleben* (Los Judíos y el Capitalismo), toca el tema de lo que el mismo denominaba *Das Juden Problem (el problema judío)*, para Sombart, éstos, al ser excluidos de la posibilidad de pertenecer a los comercios y talleres medievales, como los cristianos (principalmente católicos), quebraron las limitaciones estableciendo comercios y artesanías libres, sin los sistemas de aprendizaje, pagando remuneraciones de mercado a los trabajadores e introduciendo la competencia al mundo medioeval, para empujar hacia el establecimiento de lo que conocemos como capitalismo moderno. Este análisis que puede parecer a los ojos de hoy antisemita, no es fácil de encontrar y no se desarrolla en casi ningún ensayo sobre el autor.

Lo cierto es que su colega y compañero del Archiv, Weber reconoció que los calvinistas eran los que desplegaban el capitalismo, pero lo hacían fuera del ámbito religioso, porque para Weber, más que una característica religiosa pura, es producto del fenómeno etnográfico de la religión.

5. Sombart y su interpretación del historicismo

Sombart era un estudiante en Berlín cuando se desata el Methodestreit (El conflicto del método) y esta disputa que nunca tuvo un desenlace definitivo, puso en evidencia la debilidad de la unidad de la Economía como se entendía y estudiaba en las universidades de lengua alemana. En ellas se estudiaba la economía como parte de las ciencias del estado (Staatwissenschaft) que era el conjunto de conocimiento que se impartía en las escuelas de derecho alemán, estas involucraban la teoría del derecho, la economía política, la ciencia política y la administración pública, de hecho, quien se graduaba de esta disciplina terminaba como funcionario de los

antiguos principados alemanes. Era tradicional que los profesores austríacos hiciesen doctorados en Alemania y los alemanes en Austria. Pero en 1883, cuando inicia el Methodestreit, ya Alemania tenía más de una década como nación unida, era el imperio alemán y Austria, realmente el Imperio Austrohúngaro era una babel de lenguas.

La disputa entre Menger y Schmoller causó un verdadero cataclismo académico, Schmoller, quien era el líder fundamental de la escuela histórica, constató como el reino del oeste, Österreich se oponía a su visión, que entendía que la economía no era una ciencia con principios universales, y que más bien era, una disciplina emparentada a la historia, y que cada época y cada cultura, así como cada geografía debía tener una economía sujeta a esas variables, por tanto, distinta. Por eso, esa compleja sucesión de estadios que conforman la obra de Sombart.

La otra gran diferencia es el uso de las estadísticas, para los historicistas el uso de las estadísticas es imprescindible, y de hecho ellos desarrollarán los índices de precio (Laspeyres y Pasche). Los austríacos como los llamó despectivamente Schmoller, creen que la estadística es historia y así como la historia, no puede utilizarse para predecir los eventos futuros.

Como afirmamos, el conflicto no tuvo desenlace y su único resultado fue la separación de las dos visiones. Pero al historicismo de Sombart, como se comentó añade el conocimiento del marxismo, que también es una suerte de historicismo, que intenta predecir por medio de la historia y tiene teorías del devenir histórico. Por eso Werner Sombart toma del marxismo lo que le interesa, y asume una

posición más ecléctica que casi ningún otro, eso le permitirá en lo político apoyar al Segundo Reich, es decir la Alemania de los Hohenzolern y luego al desaparecer el imperio, al final de la Gran Guerra apoyar a la socialdemocracia en el experimento de Weimar. Pero lo más sorprendente es su posición afín al nazismo, cuando éste se adueña de las instituciones alemanas.

Como se comentó en Los Judíos y la vida Económica, responderá las propuestas de Max Weber su compañero del Archiv, afirmando que los judíos son quienes estaban en posición aventajada para ser quienes generaban las formas capitalistas. Incluso en su estudio sobre la evolución histórica del capitalismo afirmará que los judíos son quienes son los originadores de todas las cosas que son indeseables para un historicista: el libre mercado, la competencia, la importación de mercancías en detrimento de los productores nacionales y sobre todo la baja de precios, así como se involucraron en el comercio, lo hicieron en las finanzas provocando los diversos desarrollos del mundo capitalista, gracias “al conocimiento ancestral en el manejo de los secretos del dinero”.

6. Guerra, Destrucción e Innovación

En el desarrollo de su investigación sobre el Capitalismo Moderno, Sombart escribió otro libro que añadía nuevos elementos al proceso de generación y evolución del Capitalismo, *Krieg und Kapitalismus* (Guerra y Capitalismo) de 1913. En esta obra reconoce que la Guerra antes de ser sólo un proceso de destrucción, era una fuerza con la capacidad de redefinir la lógica del Capitalismo. Consideraba que las necesidades de la guerra fueron un estímulo importante para los procesos de innovación, las mejoras tecnológicas y el desarrollo de técnicas de organización. Por lo que llegó a afirmar que el estratega militar y el empresario capitalista tienen elementos en común y aprenden técnicas el uno del otro. Esa forma de ver la guerra es distintiva de muchas formas de entender la economía, sin embargo, olvidan que la guerra es un proceso de destrucción generalizada, de lo humano como construcción, y de la moral del humano mismo.

Además, es singular, que de ese mismo libro surge la idea de la Destrucción Creativa (*schöpferische zerstörung*), según la cual en el capitalismo se destruyen las viejas formas de producción y esos procesos que se aniquilan, dan paso a nuevas y más evolucionadas formas de actividad, lo que llamaría Schumpeter Innovaciones, ese proceso de destrucción creativa, confluye en el progreso que es típico de esta forma de organización social, denominada capitalismo. Por lo que el germen de esa idea Schumpeteriana está en la obra de Sombart.

Para Sombart, la disciplina de la guerra transfiere esta actitud a los empresarios que requieren del liderazgo, igual que los generales en sus ejércitos y todos actúan igual, nobles, eclesiásticos, soldados y empresarios, tanto en la acumulación del poder, como en la acumulación de dinero, y de hecho el empresario es sólo el aprendiz de un proceso que comenzó hace años en la guerra y en la política.

Aquí desarrolla la visión del empresario volitivo, debido a que actúa como un general en una guerra, tras el objetivo previsto, esa es la característica que distingue la visión de Sombart y está sembrada en la visión de Schumpeter, y está profundamente alejada de la visión de la escuela austríaca, que piensa en un empresario más afín a la mano invisible (el orden espontáneo) Sombart observa el proceso de comunión entre guerra y capitalismo, y en esta obra afirma:

Los grandes suministros militares impulsaron así inicialmente el sometimiento del artesano al mando del comerciante, que se esforzaba por aportar uniformidad y orden, precisión y esquematismo, en la medida de lo posible, al productor artesano. Sin embargo, la forma artesanal de producción aún no resultaba adecuada para mecanizar suficientemente el trabajo. La organización se perfecciona aún más hasta llegar a la gran empresa, en

la que el alma del empresario capitalista puede ahora actuar y gobernar con total libertad, y en la que es capaz de producir las mercancías que satisfacen las nuevas exigencias de sus consumidores.

Por su parte, también afirmará: "...el empresario es un conquistador. Debe tener la determinación y la fuerza para derribar todos los obstáculos que se interpongan en su camino". Como afirmamos, Sombart intentó complementar la obra de Weber, su compañero en el Archiv, afirmando que los calvinistas pueden parecer los generadores del capitalismo, pero lo son, por la raíz judaica del cristianismo y sobre todo, por la raíz judaica que vive en el espíritu de los calvinistas, además, la descripción que hace de la habilidad de conquista que según él, es uno de los atributos de un buen empresario, que expone de esta manera:

Por encima de todo, la determinación y la fuerte fuerza de voluntad del judío le convierten en un buen «emprendedor». Su agilidad mental le ayuda a encontrar siempre nuevas oportunidades de producción y venta. Su conocimiento parcial de la naturaleza humana, que le permite percibir la idoneidad particular de una persona para un fin concreto, le permite crear organizaciones. Su falta de sentido de lo «orgánico», lo natural, lo cultivado, no le supone ningún obstáculo, ya que en el mundo capitalista no hay nada orgánico, natural, cultivado, sino sólo mecánico, artificial, hecho. Incluso la mayor empresa capitalista sigue siendo un mecanismo artificial que puede ampliarse, dividirse y cambiarse a voluntad para adaptarse a los fines respectivos.

Por ello la disciplina de los ejércitos es copiada por el empresario moderno con el fin de obtener los objetivos de su planificación empresarial, de la misma manera como se cumple la conquista de los objetivos en una campaña militar. Para Sombart, el consumidor es otra conquista más, del empresario, quien impone su voluntad en el mercado.

7. Conclusiones

Werner Sombart es un economista y sociólogo alemán, de quien podría decirse que es el último de los historicistas, sin embargo, la escuela tiene herederos, en diversos lugares, y su influencia quizá perdura aún en muchos profesionales que mantienen muchos de los principios que en su momento ensalzó Gustav von Schmoller. Como se pudo observar, dentro de la visión de los estadios de la escuela histórica Sombart expuso la visión de cómo el capitalismo surgió en las ciudades medievales y se extendió hasta los inicios del siglo XX. Su forma de entender la posición del empresario en la economía y sus prejuicios en cuanto a la Guerra como actividad generadora del crecimiento, así como su controvertida posición con respecto a la participación de los judíos en el capitalismo y en la vida económica de occidente.

Es muy importante entender que no se trata de obras de teoría económica, o de teoría sociológica, y aunque Sombart fue con toda seguridad conocedor de estas, no dejan de ser trabajos históricos en los que la economía y

la ciencia social son solo parte del paisaje de la descripción, por eso es entendible la afirmación que hizo Ludwig von Mises en relación al trabajo de Sombart.

Referencias Bibliográficas:

- Cavalli, A. Introduzioni en Sombart. W.: *Il Capitalismo Moderno*, Ledizioni Milano, 2014
- Engels, F. Nachtrag (adendum), en Marx, Karl: *Das Kapital*, vol. III, Berlin, 1953
- Mises, L. *Autobiografía de un liberal [La Gran Viena Contra el Estatismo]*. 2001 [1969]. Unión Editorial. Madrid
- New Word Encyclopedia: descargado de la siguiente dirección web: https://www.newworldencyclopedia.org/entry/Werner_Sombart (descarga realizada el 24/03/2025)
- Oppenheimer, H. B. *Der Katheder-Sozialismus*, Berlin, Verlag von R. Oppenheimer, 1872
- Schumpeter J (1927) Sombarts Dritter Band (El Tercer Volumen). *Schmollers Jahrbuch für Gesetzgebung, Verwaltung und Volkswirtschaft im Deutschen Reiche* 51: 349–369
- Sombart, W. *El Burgués*, Alianza Editorial, Madrid, 1972
- Sombart, W. *Das Juden und das Wirtschaftsleben*. Verlag von Dunker und Humblot, Leipzig 1911
- Sombart. W.: *Krieg und Kapitalismus*, Verlag von Druncker & Humblot, München und Leipzig, 1913
- Sombart. W.: *Il Capitalismo Moderno*, Ledizioni Milano, 2014 (la obra original es en alemán y se escribió entre 1902 y 1916)
- Weber, M.: (2011 [1920]) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Fondo de Cultura Económica, México